

REPUBLICA DE CHILE
Gabinete Presidencial

ARCHIVO

MEMORANDUM

REPUBLICA	
PRESI	
REGISTRO	
NR.	02/
A:	10/
P.A.A.	<input type="checkbox"/> R.C.A.
C.B.E.	<input type="checkbox"/> M.L.P.
M.T.O.	<input type="checkbox"/> EDEC
Z.C.	<input type="checkbox"/>

DE : **Carlos Bascañán Edwards, Jefe de Gabinete**

A : PRESIDENTE

FECHA : Octubre 30 de 1992.

Le adjunto para su conocimiento, carta del Obispo Tomás González:

- 1) Le envía homilía que pronunció el 18 de Septiembre, en la que con ocasión de los 500 Años hizo una reflexión sobre "Un chileno nuevo para un Chile renovado". Destaca el papel de la cultura, lo que es la vida de un pueblo y define al chileno nuevo.
- 2) Le trajo carta de Exonerados de la Cooperativa Cañadón Grande, la que había sido recibida hace algún tiempo en este Gabinete y a la que, el ex Ministro Omínami dió respuesta.
- 3) Le envía un estudio de la Iglesia y ACNUR para que Ud. proponga al Parlamento un Proyecto de Ley sobre Migración, Refugio y Asilo. Este se mandó al Ministro de Justicia para su opinión y comentario.

REPUBLICA DE CHILE
Gabinete Presidencial

MEMORANDUM

DE : ***Carlos Bascuñán Edwards, Jefe de Gabinete***

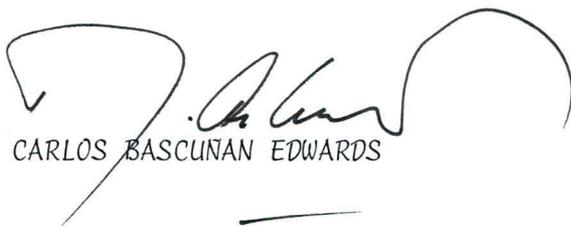
A : PRESIDENTE

FECHA : Octubre 30 de 1992.

4) Es posible le solicite Subvención para construir
Casa de Todos.

El costo total es de \$ 16.000.000.- y piden un
aporte de \$ 10.000.000.-

Atentamente,



CARLOS BASCUÑAN EDWARDS

HOMILIA TE DEUM 18 DE SEPTIEMBRE DE 1992.

DE CHILE		
ENCIA		
Y ARCHIVO		
25940		
10V 92		
<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	P.V.S	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>

Señor Intendente de la XIIa. Región Magallanes y Antártica Chilena
don Roque Tomás Scarpa y Sra. Esposa.

Autoridades civiles y militares.

Huéspedes de honor de la hermana República Argentina.

Hermanos Sacerdotes, Diácono, Religiosos y Religiosas.

Hermanas y hermanos en la fe.

Mujeres y hombres de buena voluntad.

El aniversario de nuestra Independencia Nacional nos reúne, en este lugar de oración, para agradecer al Señor de la historia el don de una libertad conquistada y hecha crecer a lo largo de casi dos siglos.

Esta celebración reviste una característica especial en este año 1992, Centenario del comienzo de la Evangelización del Nuevo Mundo.

Al cabo de estos 500 años se puede decir con las Palabras del Apóstol que unos plantaron y otros regaron "más fue Dios quién dio el crecimiento" (1 Cor. 3,7).

La semilla de la Primera Evangelización ha ido creciendo y ha ido entregando frutos, ubérrimos en muchos aspectos de la vida humana y social. Podemos decir con humildad, pero con verdad, que vivimos un humanismo de inspiración cristiana, pluralista y con visión de futuro. Sin embargo, no podemos olvidar aún las "tristezas y angustias de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren" (G.S.).

Como queremos seguir viviendo a las actuales y futuras generaciones de chilenos ya que la historia de una Nación o es dinámica o muere, es que hemos escogido como tema de reflexión de esta celebración: "Un chileno nuevo para un Chile renovado".

Estamos viviendo una experiencia, que me atrevo a llamar única. Estamos a las puertas del segundo milenio y como todo cambio de época, nace una nueva cultura, entendida ésta como "una forma de vida en la cual se encuentran las raíces más profundas de la propia identidad y del sentido de vida dentro de un grupo que comparte las mismas referencias vitales . La cultura es la vida de un pueblo, dentro de su cultura uno se siente en su propio hogar ya que ésta dice relación al estilo de vida común que caracteriza a un pueblo" (Dto. preparatorio a IV CELA).

Para identificar mejor qué nos toca hacer frente a las exigencias de esta cultura emergente, hemos leído dos textos de la Palabra de Dios.

Esta siempre ilumina desde lo más profundo nuestro quehacer.

En la primera lectura de la carta de Pablo a la Comunidad de Efeso (Ef. 4.17-24), se nos presenta la persona de Cristo como el signo palpable del amor de un Dios que es, ante todo y sobre todo, Padre de la historia humana. El Señor Jesús es el rostro visible del Dios invisible pero real. Es El quién nos da la posibilidad de amar nuestra historia personal y social. El nos ha hecho descubrir lo valioso que es ser persona, lo hermoso que es tener una vocación de eternidad, pero que empieza ya aquí y ahora cuando tomamos conciencia de nuestra dignidad.

En la proclamación del Evangelio, la Palabra del mismo Jesús nos hacía reflexionar sobre cómo crece el Reino del Señor, que aquí en la tierra se llama Patria; aunque la Cruz de Cristo ha iluminado, *desde que se plantó en nuestro continente*, el camino de los descubridores, colonizadores y habitantes de este nuestro suelo, sin embargo hay también dolor y muerte que en la medida que fueron acciones

condenables y fueron realizadas por cristianos, se convirtieron en antisignos y en obstáculos para la Evangelización" (CECH/749/92).

Hoy queremos refundar una nueva antropología, es decir deseamos pensar y empezar a vivir como "hombres y mujeres nuevos", como chilenos y chilenas capaces de una autocrítica indefinida y permanente. Que aunque nuestra historia es eterna, sin embargo no pertenece sólo al más allá, sino que es ya actual y es punto de referencia de toda acción en el mundo real.

El verdadero humanista es el constante y auténtico interlocutor en el diálogo de cualquier presente con su futuro.

Es esta presencia activa y siempre nueva en esta tierra la que hace posible una autorrealización de lo verdaderamente "humano".

Por este motivo aún los humanismos que no tienen inspiración cristiana, sin embargo si se abren al otro, como alguien diverso, y lo aman sin condiciones, por este sólo hecho ya tienen un elemento fundamental de diálogo con todos los que creen verdaderamente en la persona humana. Es en la acción personal, en la decisión, en la libertad, donde todos: creyentes y no creyentes, nos unimos para conocer y aceptar que el hombre y la mujer pueden realizar su condición humana (y con ello su apertura aún inconciente al Absoluto de Dios) en la relación dialogal con el "otro" y en la integración social.

Permítanme, señores y señoras, hacer un esfuerzo de reflexión para presentarles esquemáticamente los rasgos característicos que debiera tener el chileno nuevo si, siendo verdaderamente humanista, quiere contribuir realmente a formar un Chile renovado.

Un chileno nuevo debería:

1. Tener una apertura tridimensional inseparable en sus elementos:
Al Absoluto (que para los cristianos es el Dios viviente), a

los que lo rodean y a la naturaleza

Ya a la llegada de la Evangelización, "América no estaba olvidada de Dios". "Vivián aquí pueblos incluso profundamente religiosos. Y Dios los amaba y guiaba con su Providencia como a todo ser humano.

Esta apertura a lo trascendente creaba en ellos una profunda vida comunitaria y una incorporación, aunque con rasgos primitivos, de los elementos de la naturaleza a su vida ordinaria.

Hoy estamos en una sociedad que, aún teniendo signos positivos con la vivencia de la modernidad, sin embargo hay, igualmente, signos negativos que masifican reduciendo la capacidad de discernimiento donde las víctimas más sufrientes son los jóvenes.

Igualmente, si bien es cierto que ha avanzado la técnica y la ciencia, pero se han marginado los valores éticos.

El chileno nuevo deberá descubrir en los valores que presente la modernidad las huellas que allí existen del paso del Cristo viviente y liberador de todo tipo de opresión.

Deberá vivir descubriendo en los que lo rodean los rostros de Cristo, especialmente los de los más sufrientes: los marginados social y políticamente, los rostros desfigurados por el hambre consecuencia aún de salarios insuficientes; los rostros desilucionados de los políticos que han prometido y no pueden cumplir por falta de mayor libertad de acción sin componendas; los rostros de los niños y jóvenes que no encuentran todavía respuestas satisfactorias a sus inquietudes.

Estos hermanos y hermanas nuestras nos urgen a que les entreguemos un medio ambiente donde su vida se desarrolle en plenitud.

2. El chileno nuevo debe ser creativo:

Una de las características del mundo actual son los cambios y estos rápidos. Si no nos anticipamos a las exigencias de la cultura emergente ésta nos aplasta con sus exigencias.

Hoy más que nunca urgen las planificaciones serias, científicas y con dimensión de futuro.

Cómo anima cuando nuestras autoridades se esfuerzan por pensar hoy en el Magallanes del mañana.

3. El chileno nuevo debe ser dialogante:

Si bien es cierto que aún nos pesan las consecuencias de los hermetismos ideológicos que nos llevaron a una crisis institucional.

Como que también hoy no nos imaginamos ya más muros que separen, sin embargo es igualmente verdadero que nos falta aún bastante para aceptar al otro cuando piensa distinto.

Hay dificultades, a veces, para elegir a los mejores, en lugar de jugar a cuoteos ideológicos.

El hombre por naturaleza es "político", es decir, interesado de su entorno; sin embargo si la política se convierte en religión, estanca y no crea desarrollo.

Dentro de poco van a asumir los nuevos Concejales en el gobierno tan cercano como inmediato que son los Municipios.

Han sido elegidas personas de diversas corrientes de opinión.

Esperamos que triunfe el diálogo permanente en la búsqueda del bien común.

4. El chileno nuevo es audaz:

En el verdadero humanismo siempre debe haber héroes. Son aquellas personas que, como Cristo, ponen su vida a disposición de todos y cada día.

El ciudadano que no se interesa de la suerte de su pueblo, el que se margina porque no domina, el que acumula poder o riqueza sólo para sí, sin "arriesgarse", no sirve para crear este Chile renovado.

Magallanes fue tierra de audaces desde el descubridor del Estrecho, pasando por sus primeros colonos, por las etnias que subsistían en condiciones tan adversas, por los inmigrantes que labraron mucho de lo que hoy tenemos.

Con mucho cariño a esta tierra me atrevo a decir que mucha de esa audacia se ha o detenido o, peor aún, ha muerto.

5. El chileno nuevo es realista:

Si bien es cierto que la audacia debe marcar el quehacer del hombre y la mujer renovados, sin embargo no hay que confundir "audacia" con "temeridad".

Esta última es jugar con la vida o con los recursos para mantenerla. ¡Cómo debemos imponernos todos un sistema de vida que implique trabajo planificado, renovación sistemática de proyectos de épocas pasadas y que, aunque dieron sus frutos, hoy ya no responden a las urgencias de la cultura emergente.

Hay reformas muy bien pensadas como la Educacional, leyes que implican trabajo distinto como la nueva Ley de Pesca y la que protege el medio ambiente.

Pero todo esto exige una "esperanza luchadora", es decir un compromiso muy real para prepararse a aplicar los cambios que estas leyes exigen.

6. El chileno nuevo es tolerante:

Una de las características de nuestro mundo y especialmente del futuro es el pluralismo y la tolerancia.

Si bien es cierto que para los cristianos la verdad absoluta la tiene solo Dios y Cristo es el camino, la verdad, la vida para conocerla y amarla, sin embargo en todo lo bueno que existe en el mundo y en las personas hay semillas de verdad.

No se acepta el error, pero se ama especialmente al que se equivoca. Jesús lo dejó como herencia al ir a buscar a oveja perdida.

Necesitamos todos convertirnos para vivir esta forma de convivencia que es la única que crea respeto recíproco.

Se nos pide una actitud de real solidaridad con la persona y la historia del otro, escucharlo, buscar juntos, dialogar en paridad de condiciones, por ningún otro motivo sino el de buscar la verdad y el bien. Aquí está la base del pluralismo y la tolerancia.

No es que se haga amenos de las diferencias, sino que reconocidas, sin embargo se quiere caminar juntos hacia la unidad en la verdad. Puede haber tensiones mientras vivimos aquí y ahora pero lo importante es el respeto mutuo.

Gran tarea en este nuevo Chile que debería abolir para siempre las intolerancias, las rigideces, los desprestigios, las recriminaciones y el aislamiento.

Apreciados señores y señoras:

Vamos a entonar nuestro himno de Acción de Gracias al Señor.

Vayamos repasando sus estrofas que contienen la sabiduría de los siglos.

Allí expresemos todo lo que hemos meditado a partir de la Persona de las personas, Cristo.

Sólo nos queda pedir humildemente: "Señor que no quedemos nunca defraudados en esta tarea de construir nuestro nuevo Chile.